

Mensaje 180

París, 12 de diciembre del 2009

Otro diálogo

Estudiante:

El swadhyaya surgido durante nuestro satsang telefónico fue intenso. Aquí sigue la comprensión surgida de súbito después de colgar el teléfono.

- 1. La mal llamada “conciencia humana” es el resultado de dos factores fundamentales: la conciencia humana básica y los rasgos y tendencias del cuerpo —genes, gunas—. Swadhyaya es comprender la conciencia humana en su totalidad. La característica básica de la conciencia humana generalmente está regida por el singular rasgo humano de la separatividad y el deseo de esta separatividad de protegerse a sí misma. Los rasgos y tendencias de un cuerpo yacen en esta conciencia básica y, simplemente, la modifican hasta cierto punto. Mientras la conciencia básica humana esté gobernada por la separatividad no podrá haber ninguna transformación en el estado de la conciencia. Sin embargo, si por alguna casualidad esta ligazón se rompe, de pronto las características básicas de la conciencia humana sufren un cambio. Este cambio es una mutación, no una evolución. Uno de los efectos de esta mutación es que el rasgo de estar constantemente pensando se convierte en el rasgo de ausencia de pensamientos. No es aquietar el pensamiento; no hay pensamientos que aquietar.*
- 2. La necesidad de hablar surge generalmente como una vía para exteriorizar el constante flujo de pensamientos. Mientras el flujo de pensamientos continúa, no importa si estos se expresan verbalmente o no. Realmente ambos casos son lo mismo. Expresarse a través de la palabra hablada o en silencio —construyendo imágenes, etc...— es algo que está sucediendo constantemente en una mente así e incluso aun cuando no se verbalice tampoco hay silencio. Pero cuando la constante corriente de pensamientos cesa, la verbalización que pueda surgir brota del silencio. En el momento exacto de la verbalización hay pensamiento —de naturaleza técnica que transforma la energía del silencio en una, por lo general, comprensible forma de expresión humana: la palabra—, pero cuando no hay verbalización, sólo hay atención. Esta atención es, quizás, silencio.*
- 3. A menos que aquel que habla y aquel que escucha se encuentren en un estado de intensa atención no puede surgir el satsang. Cuando no hay silencio no hay comprensión ni la percepción del ahora.*

A veces, esta mutación del pensamiento en atención, sucede. Por ello la has llamado “gracia”.

Maestro:

Este es el movimiento “mutador” del satsang manifestando la sagrada “gracia” —¡no el “Espíritu Santo”, por el amor de Dios!— en un cuerpo humano accesible ahora al “estado de *shraavaka*” —en términos budistas— o al “estado de *shravan kumar*” —en términos hindúes—.

Este es el estado de escucha total —no de un “yo” que escucha, lo cual es fragmentación— en la dimensión de la libertad, de la comprensión de la vida, del amor. Tu cuerpo está, de alguna manera, expresando serenamente el proceso en palabras impidiéndole así llorar. Pero el cuerpo de Ajay rompió en lágrimas mientras escuchaba este satsang del cuerpo de Guruji, al carecer de la suficiente erudición para poder expresarlo en palabras. Esta mutación puede ocurrir con o sin verbalización.

¡Gloria al “fenómeno Gurú”!